

CONFIRMACION
DE LA
GLORIOSA VITORIA
CONSEGVIDA DE LAS ARMAS
DE LA
SERENISSIMA REPUBLICA
DE UENEZIA

A 7. DE AGOSTO 1685.

Debajo de la Prudente, y Valerosa Conduta del Excelentisimo Señor Cauallero, y Procurador de San Marcos,

FRANCISCO MOROSINI,

Capitan General de la Mar,

Cerca de la Ciudad de CORON

Con la Derrota, y Fuga del Exercito Turco, compuesto de diez mil Hombres.

NOTICIAS DE LA FORTALEZA, SITUACION, Antiguedad, è importancia de la mesma Ciudad de Coron, Capital del Reyno de la Morea.

Y RELACION DISTINTA DE SV CONQVISTA,

Lograda à 11. de el mesmo Mes.

Todo traducido de las Relaciones que traxo el Correo ordinario de Italia, que llegó à esta Corte à 3. de Octubre.

Publicada el Sabado à 6. de Octubre 1685.

EN la antigua Messenia, que es parte de la famosa Península llamada de los Antiguos, Peloponeso, Apia, y Pelasgia, oy MOREA, noble, y verdadera porcion de la Grecia, se estiende vna Provincia no menos fertil que amena, y deliciosa, aora llamada *Belvedere*, entre cuyas Ciudades tiene lugar principal la de CORON, situada no muy lexos del Monte *Temathia*, y de la orilla derecha del nombrado Rio *Pamiso*, ò *Spirnaxa*, en parage fuerte por Naturaleza, y por Arte, en la Rivera del Golfo à quien la propia Ciudad dà el nombre, y à quien diò Ptolomeo el de *Messeniaco*, distante de Modon diez millas por Tierra, y cerca veinte por Mar, sobre el lado yzquierdo de vn Cabo, ò Promontorio llamado del mismo Ptolomeo *Acritas Promontorio*, y modernamente *Cabo Gallo*. Llámavase en tiempos de Estrabon, y de Plinio, del propio nombre de *Coron*, aunque (segun dizen Pausanias, y otros Autores) fuefe en siglos mas antiguos, celebre, con los nombres de *Pedaso*, *Epea*, y otros.

Estiendese en figura casi triangular, pidiendolo el puesto en que està colocada, sobre vna Legua de tierra, que mira àcia Oriente, donde la costean dos pequeños senos de aquel Golfo, y està ceñida de antiguas, pero fuertes murallas, flanqueadas de Torreones, entre los quales en parage eminente se levanta el mas conspicuo, y mas fuerte de todos, edificado por los Venecianos, mientras la posseyan, alargandose à la verdad, àcia la orilla del Mar, aunque no tanto que no dexen vna margen espaciosa, que la rodea en todo el contorno, y con vn Arrabal de quinientas, y mas Casas, por la parte de Tramontana suple la estrechez del recinto, que no bastava al numerofo Pueblo aplicando lo mas à la mercaderia, y contratacion ayudada notablemente de la oportunidad de la Situacion.

Asta desde los primeros siglos de la Christiandad, fue condecorada de la Dignidad Episcopal, debaxo del Arçobispado de Atenas; y hà sido posseida con justos Titulos mas de ducientos años, por la Serenissima Republica de Venecia. Mas durante

fante el curso arrebatado de las Victorias de Bayazetè Segundo, Emperador de Oriente, à fines del año 1500. fue forçada doblar la cerviz à su tiranico yugo, haviendo treinta y cinco años despues, visto por pocos dias enarboladas sobre sus Torres, las Catholicas Banderas de España, que removidas de nuevo por los Turcos, ha quedado otros ciento, y cinquenta años asta nuestros dias, debaxo de la esclauitud de aquella injusta Potencia, de la qual acaban de librarla gloriosamente las Armas de la Serenissima Republica de Venecia, dirigidas por su Capitan General, el Cavallero, y Procurador Francico Morosini, asistidas de las Auxiliares, con las quales se dexò ver en aquellas Playas, al rayar del Alba del dia veinte y cinco de Julio del año presente 1685. y desembarcando valerosas Tropas en numero de doze mil, y mas Soldados, y dispuesto con celeridad el Ataque, levantadas, como en momentos, las lineas de Circunvalacion, abiertos los Aproches, plantadas poderosas Baterias de Artilleria, con que batian las Murallas, y con Trabucos toda la Ciudad, estava probablemente para apoderarse de ella con brevedad, quando para añadir mas quilates de Gloria à la Conquista, compareció por la parte de Tierra con poderoso Exercito, Kalil Bajà Vizir de la Morea, que fortificándose no lejos de los nuestros, en puesto ventajoso, los tuvo por muchos dias en duro exercicio de frequentes, y sangrientas facciones, y aumentò indiciblemente el animo, y la ostinacion à los Asediados, aun sin la confianza que tenian librada en la fortaleza de la Plaza, en las copiosas Municiones, y en su florido Presidio. Dirigia se el principal afan de el Vizir à ocupar vn Reduto adelantado ácia su Campo, cuya eminencia predominava al de los Venecianos, à cuyo fin los inquietava con frequentes insultos; los quales al passo, que se resistian, con daño, y afrenta de los contrarios, tambien quitava aquella diversion, parte del vigor à las operaciones mas briosas contra la Plaza.

Entretanto haviendo los Sitiadores hecho volar à 24. de Ju-

lio vna mina de cien Bariles de pólvora , para abrir vna Brecha capaz de asalto, la qual sin embargo no hizo todo el defecto , que se desseava ; los Turcos de afuera al propio momento dieron vn abance tan impetuoso al Reduto , que le ganaron. Pero acudiò al ruido con prontitud ; y resolucion , vn cuerpo de gente Ultramarina, seguido de los Dragones, que poco despues fueron asistidos de las Tropas de Malta , y todas acometiendo al puesto perdido , se encendiò vn combate , que durò tres horas, aun con Armas blancas , consiguiendose finalmente la restauracion del Reduto , con la rota , y fuga de los enemigos, perseguidos hasta la espesura de vnas arboledas, que los libraron de vn total estrago, quedando vnos quatrociètos muertos , y mas de otros tantos heridos. Bolvieron los Venecianos triunfantes à sus Lineas cargados de despojos con diez y siete Banderas, quitadas à aquellos Infieles , y con ciento y treinta cabeças , que expuestas à la vista de la Fortaleza en vnos chuzos, fueron horrible expectaculo à los Asediados. En esta ocasion no passaron de ciento y treinta los muertos, y heridos de la parte de los Christianos; pero con mucha razon se reputò por inestimable la perdida del General de Tierra de los Malteses, el Comendador de la Torre, sujeto ilustre por la fangre, y por el valor, y cordura con que governando sus Tropas , y animando à todo con la voz , y la mano , sacrificò heroycamente la vida al bien , y honor de la Christiandad , dejando vna memoria inmortal para todos los siglos.

Creyòse que bastaria aquel golpe ha ablandar la pertinacia de los Sitiados , junto con el tormento incessante de nuestras Baterias, pero no fuè assi: Porque rechos los Turcos, y engrossado siempre mas su Campo con nueva gente que les venia de toda la Morea , hizieron el dia treinta vn esfuerço mayor para penetrar el Cordon de los Sitiadores. Mas fueron recibidos en tan buena forma de nuestros Mosqueteros , y Granaderos , que bien presto huvieron de retroceder , dandoles alcance el Regimiento del Coronel Bianqui , y ducientos Dragones asta debaxo de sus Trincheas , degollado à mas de quatro-

cientos

cientos, y lo que ayudó à calificar mas la acción fuè vn cañonazo al mesmo Visir Kalil, con perdida de solo quarenta Venecianos.

Sin embargo profiguieron los enemigos con los refuerços cotidianos, que les venían à molestar los Christianos en sus Fortificaciones, causandoles tal cansancio, que muchos enfermavan, oprimidos del continuo peso de las Armas. Pero la constancia del General los animava con su exemplo à llevar las fatigas, y conociendo que el vnico medio para terminar có gloria la empresa era desalojar de allí al enemigo, dispuso todas las cosas necessarias para la execucion de vn disgnio premeditado por él, y aplaudido del Consejo de Guerra. Escogió, pues, de las Galeras de la Republica, y de las Galeotas de Corso mil y quinientos aventureros, que debajo del mando del Tiente Coronel Magnanin desembarcassen à media noche del dia siguiente 7. de Agosto, y por la embocadura de cierto Valle, sobre la mano izquierda de las trincheas enemigas, y el resto por el costado derecho, se les acercassen, haviendo tambien ordenado, que la Armada fuesse moviendose àzia los puestos oportunos à facilitar lo concertado. Fuè Dios servido con su infinita misericordia de bendezir, y favorecer la vigilancia deste General, pues por la mañana del dia 7. dedicado à la Festividad de San Gayetano, al nacer del Alva, despues de dada la Señal ajustada, con el buelo de dos barrilles de polvora sobre la brecha, siguiò inmediatamente el estruendo de toda la Artilleria, y vna furiosa salva de Mosqueteria de toda la linea mantenida, y continuada con vivo fuego contra la frente, y los costados del Campo Otomano. Lo qual produjo el efecto, que el Capitan General tenia pensado: pues sorpresos los Infieles de terror panico, y confundidos, se dieron al punto los menos animosos à vna precipitosa fuga; ni aprouechò la resolucion de los mas constantes à impedir la rota, y la fuga de todo el Exercito, que seguido, y desbaratado de los Venecianos, dejó por gran trecho el campo cubierto de cadaveres, y lleno de sangre, siendo por otra parte tan leve la perdida de los Chris-

tianos, que marauillò à todos, pudiendo se dezir fue mera merced de la Divina bondad tan ventajoso suceso. Así desamparado vergonzosamente el Campo, cedieron los Turcos à los Christianos vn copiosissimo Botin de Artilleria, Armas, Municiones de todos generos, de aprestos Militares, mas de treientos Cauillos, de muchas Tiendas, y Banderas, y el mesmo Pendon General adornado de las tres Colas de Cavallo, que significan la superioridad del mando de Muhumut Bajà, que gobernava todo el Exercito, y tambien quedò muerto en la faccion. Ademàs del estimable trofeo del Pendon General, se adquirieron seis Cañones de bronze, tres de los quales con las Insignias del Glorioso Protector de la Republica San Marcos. En todas estas acciones procuraron, así los Cabos Venecianos, como Auxiliares, y tambien los Oficiales inferiores, luzir con generosa emulacion su denuedo, y zelo de la gloria de las Armas Christianas, y merecieron alabanzas vniverfales, como asimismo merecen vn sentimiento vniversal la muerte del Noble Veneciano Francisco Ravañin, à quien vn tiro de Falconete, en vn ombro, quitò la vida. Consolaronse los vitoriosos con su mesma vitoria, y las grandes presas que havian hecho, y por primer passo, despues de restituidos à los ataques, imitando al exemplo del Capitan General, se aplicaron todos à dár infinitas gracias à la Magestad Divina, y consecutivamente se celebrò el Triunfo con las salvas acostumbraças, y aclamaciones de jubilo, à confusion de los Barbaros, y mayor satisfacion de los Fieles. De los Esclavos Christianos puestas en libertad, y de los Turcos prisioneros se supo, que el Exercito enemigo passava de diez mil hombres, lo qual fuè muy facil comprender por la multitud de las Tiendas, y del bagage. No se sabia precisamente donde se huviesse retirado el resto del Campo deshecho, aunque se sabia ciertamente, que los primeros fugitivos se havian escondido de verguença, de fuerte que se juzgava, que todos dissipados no tendrian disposicion para reunirse.

Despues de tan Insigne Vitoria, desembarazado el Capitan
Ge-

General Mořosini de aquella importuna diversion, dirigió todos sus desvelos à la mas breve conclusion de el empeño, y esperando que el destrozo del Campo Infiel huviesse ablandado la obstinacion de los Asediados, cuydoso de ahorrar quanto fuesse posible la sangre Christiana, le pareció conduciria al logro de su piadosa economia significarles, que yà perdida toda esperança de socorro, era tiempo que mirassen por sus vidas con la entrega de la Plaza: en cuyo caso se mostrava pronto à hazerles experimentar los efectos de su clemenciã. Pero ellos mas arrogantes, y tercos que nunca, confiados en la fortaleza del puesto, y en la abundancia de las provisiones, dieron por respuesta, que si les havian faltado los auxilios humanos, no les faltarian los del Cielo, y que estavan determinados à defenderse asta el vltimo trance: Entonces perseverando tambien el Capitan General en el proposito de abatir su altivez, haviendo reparado hallarse la mayor dificultad por la parte del Ataque de Brunsvich, y de Malta, encontrandose mayores obstaculos en allanar la subida à la Brecha, resolviò hazer ensanchar la principal de las Camaras de la Mina, dirigida por el Ingeniero Bassañani, para penetrar lo mas que fuesse posible debajo del Valuarte, e hizo adelantar la obra con gran sollicitud asta su perfeccion: desuerte, que por la tarde del dia diez de Agosto fue capaz de ducientos barriles de Polvora, con que luego se cargò: Dispuso despues todas las cosas necessarias para el abance, y dado fuego à la Mina al punto del Alba del dia onze, quedó abatido con horrible fracasso el Escarpon del Valuarte, caida la parte superior, y abierta vna brecha algo dificil, pero no imposible de superar con vn pronto Assalto. Acudieron inmediatamente à darle las Tropas nombradas para ello, y fueron recibidas con animo no desigual de los rabiosos defensores, aunque desminuido su numero de los muchos, que las recientes ruinas del puesto minado havian sepultado. Tres horas durò el sangriento contraste: pero finalmente prevaleciò el valor Christiano, que à pesar de qual-

quis

quier desesperado esfuerzo de los enemigos se alojaron, y mantuvieron en el medio de la nueva Brecha, donde con sacos llenos de tierra en Gabiones, se cubrieron en instantes. Ordenò Su Excelencia, que la Bateria plantada contra la mesma parte arrassasse con frecuencia de tiros lo mas eminente de la Brecha, y que incessablemente lloviesse los Trabucos, Bombas, Carcaffas, y Piedras en el mesmo espacio, para embarazar à los sitiados el poder pertrecharse interiormente con Palizadas, y cortaduras.

Entretanto considerando, que en el otro Ataque de Brunsvich, y Malta, donde era inaccesible la Brecha, se trabajava inutilmente, con efusion de mucha sangre illustre, pues asta entonces se hallavan mortalmente heridos treinta de aquellos valerosos Cavalleros, y otros dos havian yà dado el alma à Dios, y al Principe de Savoya (que movido de noble corage, y tanto zelo, se havia adelantado mucho en aquella peligrosa empresa) le havia alcanzado vna fuerte pedrada, tuvo por bien que se desistiera de obrar por aquel costado.

Al mesmo tiempo dispuso el incansable Capitan General, à cosa de medio dia, todo lo que era menester, para otro mas vigoroso Avanze, à cuyo fin hizo desembarcar los Levantes, ò Aventureros de las Galeotas, sobre la lengua del Escollo, para refuerzo, y nuevo vigor, del intento. De que arguyeron tambien los amenazados, que la nueva fiesta, que se les previa, seria mas rezia que la passada, con que moderando su natural soberbia, acordaron exponer Bandera blanca, à cuya vista tuvo por bueno el General San Pablo suspender las hostilidades. Parlamentòse, y fueron entregados Rehenes de vna, y otra parte. Mas el Capitan General dijo no queria venir en ningun particular ajuste, si primero no le entregauan el Torreon, que estava sobre el Baluarte abierto de la Brecha, y que entonces trataria de pactos. Mientras se andaua en esto, procurandose madurar la conclusion del negocio, dieron los Turcos, con barbara perfidia, fuego à dos Hornillos, que tenian apercebidos, y a

vna Pieza de Artillería cargada con cártuchos, ò talegas de clauos, pedazos de cadenas, y otros pedazos de hierro, de que perecieron algunos de los Soldados Christianos, alojados en la Brecha. Entonces sorpresos, y justamente comovidos los Venecianos de tan cruel accion, y feissima falta à la publica fè, despues de rechazados con inexplicable bizzarria, y sangriento conflicto los que afanauan con los vltimos conatos, en impedirles la entrada, la vencieron con fumo impetu, y haziendose lugar à fuerza de estragos, sin atender a sexo, ni a edad, llenando todas las auenidas del expugnado recinto de muertos, destrozado todo el Presidio, quedaron dueños de la Plaza, al cabo de quarenta y nueue dias de terrible, y obstinadissimo Assedio, y en momentos fue saqueada, contandose, que entre los Assaltos, y el vltimo esfuerzo, perecieron aquel dia mas de tres mil Enemigos.

Desto modo se viò la Ciudad Capital de la Morea, creyda inexpunable por la ventaja de la situacion, guardada con sumo zelo, y el cuidado mas desvelado de la Potencia Otomana, por singular Misericordia de Dios vino en poder de las Armas Venecianas, mediante el insigne valor, y singular constancia del Excelentissimo Capitan General Morosini, de los Señores Auxiliares, del Señor Principe de Brunsvich con sus Tropas, de los otros Cabos Venecianos, y de tantos Nobles Aventureros, que todos, con loable porfia, han contribuido à la Felicidad de la empresa. Dieron el Exercito, y la Armada muy humildes gracias à Su Divina Magestad, con las demonstraciones mas conspicuas de piadosa, y devota alegria. La qual sin duda se entenderà en toda la Christiandad, por la gratitud que debe à tan alto beneficio, recibido de la mano del Señor de todas las cosas.

Hallaronse en la Plaza setenta y seis Piezas de Artilleria; grande abundancia de municiones de Boca, y Guerra, ademas de vn rico Botin, que havrà restaurado aquellas fatigadas, y benemeritas Milicias, del qual, como tampoco de otras mas precisas particularidades, no se puede dar todavia vna Relacion cumplida, por falta de noticias.

De

De tan prospero, y memorable successo, se despachò inmediatamente la noticia a los Pueblos de Brazo de Mayna, que se han mostrado prontos, y devotos a contribuir quanto tienen para la felicidad de los progresos de las Armas de la Serenissima Republica, acogidos de la benignidad, y Paternal zelo del General, se tiene por fijo hayan de ser muy vtiles á las empresas vltiores, que se fueren intentando en aquella excelente Region. Esto es lo que contienen las Relaciones impressas en Venecia de la memorable Batalla de Coron, y de su importantissima Conquista: à que añaden las Cartas de la mesma Ciudad de Venecia otras particularidades no indignas de haberse al mesmo proposito, y aun noticias mas frescas, que las referidas.

Vna de aquellas individualidades, es, que murió el Vizir Calib de haver rebentado vn Cañon, de dos que hazia probar, y haviendole dado los fragmentos en la cara, quemandose de primera instancia, espirò tres dias despues, quizà menos herido deste accidente, que de la firmeza invencible de los Sitiadores de Coron.

Confirman las mesmas Cartas, que la mañana de los Assaltos dados por los Christianos al Campo de los Turcos, todo fue vileza, y fuga atropellada de estos, casi sin muestra imaginable de la misma resolucion, por ser la mayor parte gente bisona, y forçada à aventurarse, con bien pocos Oficiales praticos de la Guerra: retirandose los que pudieron à Calamata, Navarrino, y otros lugares mas adentro de tierra firme.

Prosiguen diziendo, se deshicieron luego las Trincheas de el enemigo, quedando destinados para ello, trecientos Maynotes, y para batir la estrada, ciento y cinquenta Dragones. La mañana del dia ocho de Agosto arrivò el Capitan del Golfo à la Armada Veneciana sobre Coron, de Brazo de Mayna, con seis Galeras, y en ellas ciento, y ochenta Maynotes. La causa porque se dilatò, despues de ganada la Plaza, el abrir y conocer los Almazanes, fue por haverse de desembarazar primero las callas de los cadaveres, y no exponerse à los peligros de vna corrupcion de ayre, que ocasionarà alguna enfer-

medad contagiosa en las Tropas , experimentandose actualmente en muchos Puertos de Levante, achaques pestilenciales, à que dà enfanche el descuido acostumbrado de aquellos Barbaros , engañados del concepto falso , que hazen de la Predefinicion,

Trajo à Venecia el Tiniente Coronel Mañanini (vno de los que mas se señalaron en el Sitio de Coron) la nueva de su expugnacion , en vna faluca ligera , y consigo el Pendon General de el Vizir de la Morea con su Cola de Cavallo, que fueron expuestas sobre la Puerta de la Iglesia Ducal de San Marcos, entre los quatro Cavallos de Bronçe, que adornan aquella funtuosissima Fachada , y son parte de los despojos que la Republica reportò en otros tiempos de la Conquista de Constantinopla : obra tan amirable, como inimitable en los tiempos presentes. Al mesmo portador de tan alborozada noticia , le premiò generosissimamente el Senado : y al Ingeniero Bassiñani , con vna Condua por su vida , de seiscientos Ducados al año , además de la Compañia de Infanteria que tiene , por la buena operación que hizo la mina referida : si bien havia yà comenzado el Capitan General à recompensarle con vna Cadena de oro.

Carta hay de Roma de nuebe del passado , que dize mostrò su Santidad gran satisfacion de las operaciones de la Armada, y Exercito Veneciano , y Auxiliares en la Morea , alabando particularmente los Malteses , y añade, que la memoria del difunto Comendador la Torre debiò lagrimas de ternura à la Piedad de su Beatitud , quando le participaron la noticia de su muerte. Enefecto no hallan los que le conocieron Elogios con que celebrar dignamente las excelentes prendas que le adornavan , y sin duda le ivan madurando para los mayores puestos de su Santo, y Esclarecido Instituto.

Tres dias consecutivos se hizieron en Venecia fiestas , y luminarias por la toma de Coron ; luciendo sobre todo la piedad de la Serenissima Republica con demonstraciones de gran devocion en todas las Iglesias principales de la Ciudad , y en Procesiones de suma edificacion. El

El último dia de Agosto (sin el gran Comboy antecedente) partieron de Venecia tres Navios cargados de vizcocho, y otras municiones para la Armada, y ducientos Infantes, y otros tres Navios estaban prontos para el mismo viage, en que á dos del pasado se havian embarcado otros quatrocientos Infantes: esperandose otras Milicias de Tierra firme, que encaminar à la mesma parte, mientras se distribuian nuevas Patentes para poder proseguir en reforçar la Armada, y tener con que guarnecer los puestos (que mediante Dios) se esperan todavia ganar esta felicissima, y vitoriosa Campaña.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.